

CONCENTRACIÓN 4X4 TUÑA 2004

De nuevo los aficionados al off-road estábamos de enhorabuena. La nueva ruta del Club Illas Off-Road fue convocada para el día 4 de diciembre. Mi 4X4 estaba averiado y no podía perderme ésta aventura, de modo que tras varias llamadas telefónicas durante la semana, el sábado al amanecer me encontraba rumbo a Tuña:

Una vez allí, el ambiente es inmejorable. Decenas de 4X4 preparados, amigos que no veía desde la cita anterior, nuevos amigos de Madrid...en total 51 4X4 más 15 quads que llenan la plaza y las calles del bonito pueblo de Tuña. En esta ocasión BFGoodrich, a través de Talleres Amado, patrocina la prueba, ofreciendo interesantes regalos para el final. Desde el restaurante Casa Pipo, Armando, director del club, procede con las inscripciones y reparto de rutómetros y tras los convenientes consejos comienzan a dar salida a los participantes.

Entre la multitud busco a mi buen amigo Juan Luis, que para esta ocasión me había ofrecido el puesto de navegante en su Toyota BJ73, y nos preparamos para salir. Comenzamos por una estrecha pista en pendiente. El ambiente otoñal nos envuelve, y a pesar del frío, hace buen día. Las reviradas curvas obligan a maniobrar a los 4X4 de chasis largo. Delante llevamos el impresionante Land-Rover Ligero de Juan Carlos, que asciende imparable. Después de un giro cerrado, comienza una estrecha bajada por otra ladera en medio de un castañedo. A estas alturas del otoño, el manto de hojas que cubre la superficie y los árboles desnudos confieren un paisaje bonito.

Tras vadear un arroyo en el valle, de nuevo ascendemos.

El abundante barro y agua de las pistas añaden cierta dificultad, pero los hábiles conductores lo superan sin problemas. Llegamos a uno de los puntos más llamativos del día: se trata de superar un cortafuegos que transcurre por la cresta del monte. Desde la base observamos como otros 4X4 suben con mayor o menor dificultad. Miramos escépticos a dos Toyota Land Cruiser último modelo. Llevan ruedas de calle. Dudamos del éxito de la subida, pero el control de tracción y otros artilugios electrónicos funcionan condenadamente bien. Observamos a los Suzukis que suben sin problemas, como los Montero. Otro 4X4 se queda a la mitad. Enseguida le enganchan y tiran de él para superar la pendiente. Ahora nos toca el turno a nosotros. Juan mete segunda corta y los 5 cilindros

del Toyota nos empujan monte arriba sin mayor dificultad. Percibo perfectamente el agradable silbido del turbo a través del snorkel, que está junto a mi ventanilla. Al coronar, debemos seguir por un camino pedregoso en la cresta para subir otra rampa aun más inclinada que superamos con éxito. Después el rutómetro nos indica que nos desviemos a la derecha por la ladera, y debemos sortear dos sucos, que junto con la inclinación lateral que tienen, requieren hilar fino con el volante; por si acaso, allí están los compañeros de los quads guiando la maniobra. Descendemos por la ladera de monte raso, y la pista presenta unos barrizales impresionantes. Nuevamente Juan y yo ponemos en duda la "electrónica" de los Land Cruiser nuevos, y asombrados vemos como poco a poco traccionan y salen. El rutómetro nos guía ahora por pistas en buen estado y pasamos al lado de la mina de oro Rio Narcea. Un pequeño despiste en la cabeza del grupo hace que tomemos dirección equivocada, resultando ser una vieja pista que acaba en un precipicio...por suerte nos damos cuenta del error y retrocedemos.

Una vez de nuevo en la dirección adecuada, llegamos al pequeño pueblo de Bruelles. En la bonita area recreativa, esta previsto comer, pero hay algo que llama la atención de los participantes: a un lado del area, hay unos obstáculos de Trial 4X4 preparados por nuestros amigos del Club SaltaSucos de Cangas del Narcea. Parece ser que la tentación mitiga el hambre y el ambiente se va animando. De inmediato, los más lanzados comienzan a pasar la llamativa poza, que tiene una cresta en medio y una rampa de salida muy empinada. La gente de organización toma tiempos y los más fogosos entran sin piedad, manifestando un alto nivel en la técnica de conducción. Máquinas como el Willys de Talleres Victor de Tebongo y el Suzuki de Mario demuestran una capacidad para superar los obstáculos impresionante. Los espectaculares quad no se quedan atrás, saltan a la poza y suben y bajan con la rapidez y fogosidad que les caracteriza.

Mientras disfrutábamos del trial, comienza a percibirse un olor que se adueña poderosamente de nosotros. Es el olor de la parrilla de carne que nos está preparando la amable gente de Bruelles, de modo que no tardamos mucho en dejar los 4X4 para saborear las suculentas costillas y criollos. De sobremesa tenemos otra sesión de trial y luego seguimos ruta. El rutómetro ahora nos guía entre pastos de alta montaña, y hay pistas con auténticos barrizales que hacen las delicias de alguno...

De nuevo cruzamos un pequeño arroyo, para subir por un camino empedrado y la pista nos lleva a otro pueblo. Desde aquí tomamos otra pista ya en mejor estado que despues lleva a una revirada bajada. Juan y yo, avisados por la organización, paramos a señalar un giro muy cerrado en el que parte de la pista se habia desprendido y aprovechamos la ocasion para tomar algo caliente del termo. Una vez que pasaron todos los participantes seguimos y tras pocos kilómetros salimos a carretera dirección Tuña, para finalizar la ruta. La cena es en el punto de partida, el restaurante Casa Pipo, donde degustamos algunas de sus deliciosas especialidades mientras comentamos la jornada. Despues, reparto de regalos y recuerdos y el deseado sorteo del juego de neumáticos. La suerte se puso con el equipo de Contratas Forcón, y su poderoso Patrol tendrá neumáticos nuevos. Y con esto dimos por concluida la concentración, disfrutamos todo el día del paisaje, estado de las pistas...fuímos despidiendonos de los amigos mientras repetíamos que esperamos volver a vernos pronto en otra nueva aventura del Club Illas-OffRoad.

Jose Bronco